

EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL AULA DE LENGUAS EXTRANJERAS: UN CAMBIO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Vivimos en la era de la información, día tras día leemos noticias sobre los avances tecnológicos de nuestro tiempo. Actualmente nos encontramos ya en la segunda era de la información en la historia del hombre, la primera quedó atrás cuando se creó la imprenta. El ordenador equivale hoy a la imprenta del pasado. Con el término de *nuevas tecnologías* nos referimos a tecnologías digitales, llamadas con más exactitud *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (conocidas también por las TIC), porque facilitan el fluído de la información y la comunicación entre personas. Todos sabemos que Internet ha supuesto una revolución en la comunicación comparable a la imprenta de Gutenberg; desde finales de los años sesenta, fecha en la que nació en los EEUU un proyecto con fines militares para crear una red de comunicación que permitiese conectar ordenadores remotos, hasta nuestros días, en los que el uso de la red está ya inmerso en nuestra vida cotidiana, la gran *telaraña* ha sufrido un fuerte avance tecnológico y ha ido incrementando espectacularmente sus recursos, aplicaciones y su número de usuarios. Internet fue fundada por la Dirección de Proyectos de Investigación Avanzada (ARPA) del gobierno estadounidense que pretendía crear una red de ordenadores conectados entre sí que diera a los investigadores de los centros elegidos la capacidad de utilizar los ordenadores de los demás; desde entonces se ha convertido en un fenómeno sociológico que ha afectado profundamente en la vida contemporánea. Este fenómeno fue creciendo durante los años setenta y ochenta, a lo que contribuyó la expansión de ordenadores personales y programas informáticos, aplicacio-

nes de la red como el correo electrónico (SMTP), la transferencia de ficheros (FTP) y el terminal virtual (TELNET). Pero fue en los años noventa cuando se produjo la masificación del uso de la red con la aparición del lenguaje HTML y del protocolo HTTP.

La navegación por las páginas *web*, como no requiere conocimientos técnicos importantes, popularizó la red e hizo posible la incorporación masiva de un gran público, lo que supone la presencia imprescindible de Internet en todos los ámbitos de la vida. Intentaremos ahora plasmar esto al mundo de la enseñanza.

Desde siempre, se han utilizado en las aulas tecnologías, que sin ser digitales, también facilitaban y facilitan la comunicación y el intercambio de información, por ejemplo la letra impresa en forma de libros de texto o de lectura, apuntes, periódicos, revistas, cintas de audio y de vídeo, así como la radio y la TV. Éstas eran llevadas al aula, mediante adaptaciones pedagógicas del contenido de sus emisiones o se aprovechaban esos canales como sistemas de transmisión de materiales a distancia. Ahora bien hoy día con las TIC en el aula se pretende aumentar el grado de conocimiento y las habilidades de nuestros alumnos.

De todos es sabido que toda revolución tecnológica conlleva un cambio social, pues las TIC no son recursos que acaban en sí mismos sino que realmente conectan y comunican al alumno con el mundo exterior. Nosotros los docentes no solamente debemos estar al día en cuanto a los avances en el campo de conocimientos (psicopedagógicos, metodológicos y didácticos), sino también en cuanto a las herramientas y metodo-

logías que nos permitan comunicar mejor esos conocimientos.

Estas herramientas son realmente útiles si se utilizan de acuerdo con planteamientos sólidos que tengan en cuenta la experiencia profesional de los docentes y las investigaciones realizadas en el campo del aprendizaje. De ahí que la aplicación de las nuevas tecnologías en el aula ya no se pueda considerar como insólita, sobre todo teniendo en cuenta el gran auge de la enseñanza multimedia y la demanda cada vez mayor, por parte de los usuarios, de material didáctico en soportes digitales.

A través de estas líneas se pretenden presentar diferentes posibilidades que ofrecen estas nuevas tecnologías, sobre todo Internet en el aprendizaje de lenguas extranjeras en general.

Internet supone un cambio a nivel educativo importante, que se refleja en los modelos de enseñanza empleados actualmente en el aula de lenguas extranjeras. En las últimas décadas del siglo XX, en los modelos de enseñanza de lenguas más tradicionales primaban el conocimiento de la forma lingüística, y el producto final de la comunicación escrita y oral dieron paso a metodologías comunicativas que valoraban las funciones del lenguaje y el proceso de comunicación; a su vez, estas últimas metodologías han cedido su protagonismo a nuevos modelos didácticos basados en la realización de tareas y proyectos. Las TIC fomentan precisamente un aprendizaje constructivo y significativo del lenguaje. Esto quiere decir que el alumno construye conocimientos integrando nuevos conceptos, ideas e información con los conocimientos antiguos. El proceso de aprendizaje es controlado por los propios alumnos y los resultados variarán dependiendo del individuo. Desde esta perspectiva, los docentes no pueden transferir conocimientos como si de expertos se tratase sino que deben dedicarse a fomentar las habilidades de cada individuo para que éste construya conocimiento por sí solo. De ahí que el aprendizaje ahora además de facilitar el flujo de la información y la comunicación entre personas, potencie la autonomía de los alumnos y su (co)responsabilidad en los procesos de aprendi-

zaje, el aprendizaje será más significativo y motivador, se crean entornos de trabajo menos individualizados y más cooperativos y aumenta la capacidad de ser aprendices independientes, ya que el profesor va perdiendo relevancia en el aula, convirtiéndose en un 'asistente' que ayuda al alumno a elegir materiales y a adquirir progresivamente esa capacidad de ser más independiente.

Se hace pues patente el cambio de roles del profesor y del alumno, tal y como lo vaticinó ya en los 80 Seymour Papert.¹ En una entrevista a Papert en 1994 por la revista alemana *Der Spiegel*, se planteaba la cuestión sobre el futuro de las escuelas y su respuesta fue *"wir werden etwas haben, das Schule genannt wird, aber es wird anders aussehen. Lehrpläne, wie wir sie kennen, werden abgeschafft, sie erstecken Kreativität. Die heutige Schulform ist Ausdruck einer Gesellschaft, deren Methoden zur Weitergabe von Wissen völlig unterentwickelt sind. In Zukunft wird Schule viel natürlicher sein und sich daran orientieren, wie Kleinkinder erzogen werden. Lernen, Leben und Lieben werden nicht mehr künstlich getrennt. Der Computer gibt den Kindern ungeheure Möglichkeiten kreativ zu sein ... [und] ermöglicht sinnvoller, phantasiereicher und effektiver zu lehren."* (*Der Spiegel*, 9/1994: 113)

Se trata pues de una propuesta teórica interesante que relaciona estrechamente el uso de estas tecnologías en el aula con una teoría de aprendizaje llamada *constructivismo*; esto es, el uso de las nuevas tecnologías en las escuelas puede favorecer un aprendizaje constructivo, contraponiendo este nuevo aprendizaje al tradicional basado en la instrucción programada. Desde un punto de vista constructivista se supone que la percepción y la comprensión son operaciones que los humanos realizamos sobre la base de nuestra experiencia. El sujeto aprendiente (nuestros alumnos) construye así conocimientos integrando los nuevos conceptos, ideas e in-

¹ Seymour Papert fue pionero de la inteligencia artificial. Se trata de un pensador influyente sobre cómo el uso del ordenador puede cambiar las maneras de aprendizaje. Papert trabajó con el psicólogo educativo Jean Piaget en la Universidad de Ginebra desde 1959 hasta 1963, una colaboración que condujo a Papert a considerar el uso de las matemáticas al servicio del entendimiento de cómo los niños piensan y aprenden)

formaciones con los conocimientos antiguos o ya sabidos. El proceso de aprendizaje es controlado por los propios alumnos y los resultados varían dependiendo del individuo.

Desde esta perspectiva los docentes no pueden transferir conocimientos como si de expertos se tratase sino que deben dedicarse a fomentar las habilidades de cada individuo para que éste construya conocimiento por sí solo. La instrucción, es decir, el trabajo que realiza el profesor, debe contribuir a que el alumno active aquellas estructuras (ideas, sucesos, imágenes o procedimientos) que ya posee, y a que asimile los contenidos nuevos estableciendo conexiones entre los distintos tipos de información que recibe en el entorno de aprendizaje.

2. LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE Y LAS TIC: EL CONSTRUCTIVISMO

De acuerdo con las teorías actuales de psicología cognitiva, la información por sí misma no genera conocimiento, de ahí que sea necesario proveer una serie de condiciones que favorezcan el proceso de aprendizaje. Desde una perspectiva cognitivista, el aprendizaje se concibe como un cambio en las estructuras mentales del hombre. Estas estructuras corresponden en realidad a modelos creados a través de la experiencia individual y tienen como base el conocimiento previo; es decir, cada concepto está previamente definido en las estructuras cognitivas. Cada grupo de conceptos se construye como resultado de la experiencia del individuo a través de su interacción con el medio natural y social; de esta manera, se puede decir que las estructuras mentales no son inmutables, sino que van cambiando y haciéndose más complejas a través de experiencias de aprendizaje. Cuando este proceso de cambio es producido por la experiencia, y es más o menos permanente, se define como aprendizaje. Gran parte del bagaje teórico sobre aprendizaje y procesos de adquisición del conocimiento se sustenta en las aportaciones de Piaget. Piaget considera que el aprendizaje es motivado por un proceso denominado *equilibración*, que él definió como una tendencia natural e innata del individuo para modificar sus esquemas

mentales y dar coherencia al entorno percibido. Este proceso desencadena a su vez otros dos procesos complementarios entre sí: los procesos de asimilación y acomodación. Más concretamente se puede afirmar que Piaget considera que la inteligencia posee una doble función: la adaptación y la organización. La primera se refiere al proceso a través del que se adquiere el equilibrio entre la asimilación y la acomodación; y la segunda, la organización, es la función que permite ordenar y reestructurar la información en los elementos internos de la inteligencia (estructura y esquemas). Asimismo el entorno social representa para Vygostki un papel fundamental en el aprendizaje; de acuerdo con él el hombre no es un simple receptor de estímulos, sino que actúa sobre éstos, transformándolos.

El proceso de aprendizaje de acuerdo con Vygotski se da en dos etapas: en la primera el aprendiz adopta los significados del contexto social; en la segunda etapa, los significados son interiorizados. Si aplicamos toda esta teoría a un ambiente virtual de aprendizaje como es el uso de las TIC vemos como el aprendiz debe ser capaz de manipular símbolos lingüísticos y códigos, que representan las habilidades intelectuales.

3. EL CONSTRUCTIVISMO Y EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

El constructivismo es una teoría del aprendizaje y del conocimiento que define el conocimiento como algo temporal, evolutivo, influenciado social y culturalmente y, por tanto, no objetivo. El aprendizaje se entiende desde esta perspectiva como un proceso autoregulatorio para resolver conflictos cognitivos internos que suelen mostrarse a través de las experiencias, el discurso en colaboración y reflexión.

En el caso del aprendizaje de lenguas el sujeto aprendiente o aprendiz puede construir la representación cognitiva de la lengua extranjera a partir de sus conocimientos de la lengua materna, de estrategias de aprendizaje como la generalización, la simplificación o la analogía y, final-

mente, de sus conocimientos sobre el mundo real.²

Una condición para que el aprendizaje sea constructivo es que sea significativo (*meaningful language*) – tal y como ya hemos dicho – y no meramente memorístico y repetitivo. Para que el aprendizaje sea significativo, el alumno debe estar motivado y para que esto ocurra, las actividades que realiza el alumno y el lenguaje que aprende deben ser auténticos y proporcionar conocimiento personal útil.³ Éste sería el caso de aquellos entornos de aprendizaje que se asemejan a lugares de trabajo donde los problemas se solucionan a través de la conversación, la investigación, la rectificación de errores y el contraste de posibles soluciones. Pero sí tenemos en cuenta las teorías comunicativas del lenguaje que sostienen que la comunicación auténtica es una condición indispensable para un aprendizaje correcto de una lengua y la comunicación auténtica es la que tiene lugar con los hablantes nativos de la lengua que se está aprendiendo, son precisamente las nuevas tecnologías las que facilitan el fluido de la información, la comunicación y, por tanto, esas interacciones necesarias para el aprendizaje significativo de la lengua.

Mediante las nuevas tecnologías se puede ofrecer al alumno otras oportunidades para explorar el lenguaje libremente y para elegir los

propios materiales de aprendizaje y el ritmo al que ese aprendizaje se realizará. Esto se puede conseguir, por ejemplo, al incorporar en el aula de lenguas extranjeras la exploración libre de la información existente en Internet o al utilizar, junto a otros materiales didácticos, los programas informáticos que se suelen manejar en centros de autoaprendizaje.

El aprovechamiento para fines didácticos de los textos existentes en Internet también puede comportar un aprendizaje significativo, ya que los materiales con los que trabajará el alumno son auténticos (textos literarios, periódicos, diagramas o gráficos) y no meras copias o adaptaciones de la realidad, como suele ser la información que puede encontrarse en otros materiales didácticos tradicionales. Por tanto, para que el aprendizaje sea constructivo el sujeto aprendiente debe asumir un papel activo, a partir de la información en la *web* por ejemplo, es quien debe reunir datos procedentes de varias fuentes, generar resúmenes, informes o interpretaciones personales y tomar decisiones a partir de ellos.

La introducción de la tecnología en las aulas puede comportar la integración de las escuelas en el mundo real. Esto se consigue mediante la utilización por parte de los alumnos de las mismas herramientas (conexión a Internet, correo electrónico, bases de datos, procesadores de textos, chats, tándems, pen-pals, etc.) que se están empleando en el mundo laboral, lo cual puede contribuir al aumento de la motivación del alumnado. Todo esto implica la creación de entornos de aprendizaje nuevos. Por ello se produce en la actualidad un aumento de los servicios de educación a distancia y de centros que ofrecen autoformación en detrimento de, al menos junto a, la instrucción presencial. Asimismo muchos pedagogos advierten que la noción de *aula* está cambiando progresivamente y ésta tenderá en desaparecer para dar paso a una *aula virtual* colectiva (como las aulas de los campus virtuales de algunas universidades españolas – UOC por ejemplo). Esto explica el aumento de los centros de autoaprendizaje, por los que están apostando las instituciones educativas (www.webcna.com).

² El aprendizaje – sea de lenguas o de otra materias – se ve como un proceso creativo personal y no como la consecución de un producto enseñado y programado por el docente. Las TIC facilitan precisamente la realización de este tipo de procesos mediante la exploración individual del lenguaje y de los materiales de aprendizaje por parte de un alumno más activo. Hablamos así de un aprendizaje significativo y motivador. Hay que sumar a esto que el conocimiento útil de materiales auténticos van a integrar el entorno educativo en el mundo exterior al aula. Es una comunicación auténtica.

³ La tecnología no siempre se utiliza para promover un aprendizaje constructivo y significativo. Por ejemplo, podemos encontrar programas informáticos que se basan en la instrucción pautada, repetitiva y memorística (los tutoriales en los CD-Roms) o en programas informáticos basados en la exploración, las simulaciones y los entornos virtuales. Aquí los alumnos pueden también construir conocimientos, ya sean sobre el lenguaje ya sea sobre otras materias, a partir de estructuras ya conocidas (lo que se llama *schemata*).

Ya retomando la teoría constructivista se puede afirmar que los alumnos y los profesores, por tanto, colaboran en la construcción del significado, esto es, se tiende a un aprendizaje menos individualizado y más cooperativo. Mediante proyectos en grupo las nuevas tecnologías pueden facilitar la aparición no sólo de entornos humanistas en los que se aumente la interacción social sino también de la colaboración entre alumnos, una colaboración que Vygotski considera fundamental para un aprendizaje óptimo. Como se sabe el aprendizaje en las aulas cooperativas se lleva a cabo mediante la realización de tareas. Se trata de un aprendizaje activo que centra la atención en los procesos mediante los cuales los alumnos construyen un significado (*una tarea es una actividad que comporta el uso del lenguaje pero que no tiene en su punto de mira la forma del lenguaje utilizado para llevarlo a cabo sino el proceso mismo y su resultado final*), precisamente éstas son las actividades que se realizan con tecnologías digitales como por ejemplo el correo electrónico.

Algunos docentes suelen ser reticentes a la hora de integrar el trabajo de grupo dentro del aula. Quizás sea porque implica un modo totalmente diferente de plantearse la docencia: el trabajo en grupo y por proyectos o tareas son formas de colaboración que dominan el mundo laboral y científico; por ello, el trabajo en equipo en la escuela no puede ser meramente una simulación que ocurre puntualmente para la realización de una tarea concreta; de hecho, se perfila como el modo más natural de trabajar para aquellos aprendices de lenguas que ya están en el mundo laboral.

El aprendizaje en estas aulas cooperativas se lleva a cabo mediante tareas – tal y como ya he dicho –, se trata de un aprendizaje activo que centra la atención en los procesos mediante los cuales los alumnos construyen un significado. Las tareas proporcionan un medio virtual de inmersión en la lengua-objeto, unas estructuras de aprendizaje que son reguladas por los estudiantes, implementadas mediante técnicas de gestión y construidas de forma modular y cooperativa. Este tipo de tareas comportan actividades

creativas y auténticas, esto es, relacionadas con la realidad.

Es cierto que las nuevas tecnologías facilitan el trabajo individual del aprendiz, pero sobre todo facilitan los aspectos más públicos del trabajo del alumno y, por tanto, el trabajo en equipo: por ejemplo, con procesadores de textos y correo electrónico es más fácil la puesta en común de la información, los procesos de realización de proyectos, las revisiones críticas y la corrección conjunta de errores.

Se ha observado que en aquellas aulas donde se ha introducido el aprendizaje cooperativo mediante el uso de las nuevas tecnologías la actitud de cooperación de los estudiantes suele empezar con la asistencia técnica que proporciona unos alumnos a otros y a los mismos profesores; se produce un intercambio de habilidades: los alumnos más aventajados en el aprendizaje de contenidos ayudarán a los alumnos más aventajados en el uso de la tecnología, pero que tienen más dificultades en la adquisición de conocimientos. Cada alumno así se convierte en un experto en una habilidad, en '*docente*' y, a la vez, en '*aprendiz*' de las habilidades que dominan sus compañeros. Se ha observado que el trabajo en colaboración no solamente es beneficioso para aprender una lengua extranjera, sino también puede ayudar a aumentar la autoestima del alumno.

Me gustaría, sin embargo, advertir que las nuevas tecnologías no ayudan o promueven solamente la colaboración entre alumnos sino también entre profesores, que comparten sus materiales de manera interactiva con otros profesionales en foros por ejemplo o publican sus resultados en webs educativas, con el fin de compartir inquietudes y colaborar en la labor docente.

Asimismo tenemos que tener en cuenta de que en Europa está tomando protagonismo un tipo de aprendizaje de lenguas: se trata del aprendizaje integrado de lenguas y contenidos (*content and language integrated learning* – CLIL). Son varias las aplicaciones prácticas de esta metodología, pero todas tienen en común el hecho de considerar al lenguaje como un medio que

permite el aprendizaje de otras materias (biología, historia...) y al contenido de esas materias como un medio para aprender el lenguaje. Se intenta así eliminar el concepto de lenguaje como materia autónoma, separada, distinta del mensaje que comunica. Una clase CLIL se basa en el '*aprendizaje en acción*', ya que no da tanta importancia al aprendizaje de las formas lingüísticas sino al uso de esas formas en el estudio de una materia concreta. Este tipo de aprendizaje fomenta las estrategias de aprendizaje, es decir, la comparación y el contraste toman forma; es importante el descubrimiento de las causas y las consecuencias, la predicción, la interpretación y la valoración.

Sin lugar a dudas vamos hacia un modelo de aprendizaje en el que el alumno es más autónomo y posee la responsabilidad – en mayor o menor grado – de su propio aprendizaje; a la vez, aumentan los contextos de aprendizaje en los que la figura del profesor va perdiendo relevancia y en los que se convierte en un '*asistente*' e '*intermediario*' (aunque también sigue aportando conocimiento en ese proceso de aprendizaje) que ayuda al alumno a elegir materiales y a adquirir progresivamente esa capacidad de ser independiente. Hay que tener en cuenta que la autonomía de la que hablamos es cognitiva y que cada alumno va a seguir su ritmo de aprendizaje acorde con su estilo de aprendizaje, pero también física, ya que el alumno aprende cuando el profesor no está a su lado.

4. EL NUEVO PAPEL DEL DOCENTE Y DEL ESTUDIANTE EN EL AULA VIRTUAL

Los estudiantes pueden y deben aprovechar las nuevas tecnologías digitales para *aprender a aprender*, porque a partir de ahora el mundo laboral requerirá el reciclaje constante de los trabajadores. *Aprender a aprender* es el desarrollo de la habilidad de reconocer los procesos de aprendizaje propios, de evaluarlos y de mejorarlos; aprender a evaluar el propio proceso de aprendizaje y los materiales que se necesitarán para llevarlo a cabo es una habilidad fundamental.

Todo esto se traduce en un cambio de roles de los participantes implicados en el proceso de enseñanza y aprendizaje: el profesor se convierte en un asesor entendido éste como facilitador del aprendizaje. Estos cambios de roles tienen lugar porque se modifican muchas funciones humanas: memoria (bases de datos, hiperdocumentos, ficheros numéricos de todo tipo), imaginación (simulaciones), percepción (captadores numéricos, telepresencia, realidad virtual). Estas funciones humanas ahora son más fácilmente comparables dentro de un grupo de individuos, que hará que aumente el potencial de inteligencia colectiva de los grupos humanos y que el docente se convierta en un animador de la inteligencia colectiva de sus grupos de alumnos.

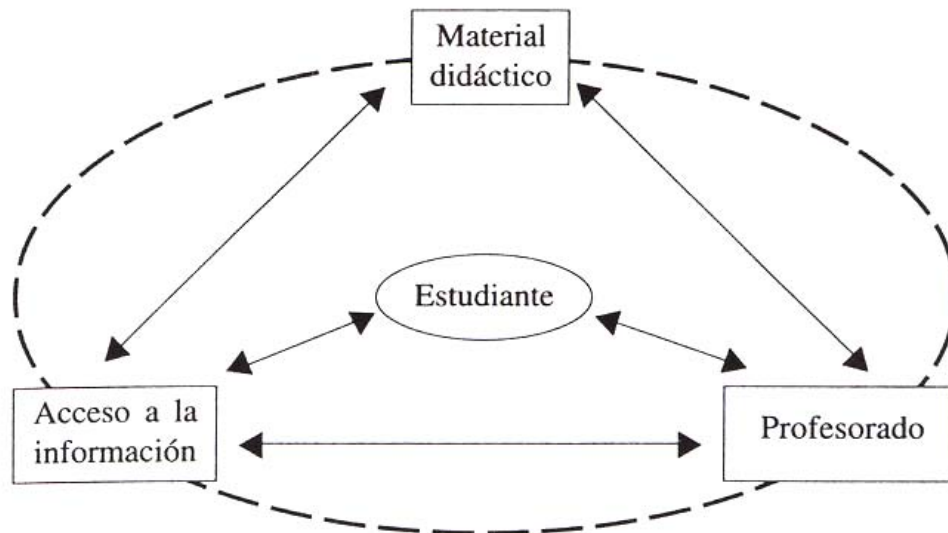
Este cambio de roles se ve reflejado en la descripción de la figura del *asesor* como facilitador del aprendizaje. Existen dos tipos de docentes: a) el profesor como *diseñador* que utiliza la tecnología para preparar materiales didácticos y actividades más interactivas; y, b) el profesor como *instructor* (o dispensador de conocimientos) que usa el fácil y rápido acceso a la información que le proporcionan las nuevas tecnologías para mejorar y enriquecer su docencia.

Para muchos docentes la introducción de las TIC en sus clases supone un gran esfuerzo y dificultades, pues su manejo no es tan sencillo como las tecnologías tradicionales y se ven obligados a manejar correctamente y eficazmente las máquinas, además de estar al día en los componentes más actuales. Por todo ello muchas veces supone en cierto modo una frustración, sobre todo cuando estas tecnologías nos dejan literalmente '*tirados*' en el aula, no queriendo funcionar justo cuando lo deseamos llevar a la práctica. Lo más importante en este nuevo aprendizaje es aprender a buscar y encontrar la información en ese océano de información que es la *web*, y esa habilidad – tanto en una lengua extranjera como en la lengua materna – para adaptar esa nueva manera de conseguir gran cantidad de información, explorarla y aprovecharla para su propia docencia y para su propio desarrollo profesional.

La tecnología como herramienta se denomina *tools approach* e indica que cualquier tipo de

programa informático de uso general (los navegadores de Internet, los editores de páginas web, etc.) se puede integrar en el aprendizaje y la enseñanza de cualquier materia. La tecnología en el mundo educativo ya no se ve como un facilitador de práctica e instrucción programada sino como un facilitador de exploración de conocimiento y de colaboración entre personas. Gracias a las nuevas tecnologías que facilitan la producción final, los alumnos podrán dedicar más tiempo al contenido de la información en sí, y al proceso de aprendizaje, y no única y exclusivamente a la forma lingüística.

No obstante, debemos tener en cuenta el cambio significativo que se producen en este nuevo entorno de aprendizaje significativo y colaborativo del uso de las TIC en el aula. En el siguiente gráfico vemos que el estudiante es el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, los demás elementos convergen y se encuentran a disposición del alumno. La participación es la clave para aprender en los entornos virtuales; otros factores que influyen en el proceso de enseñanza/aprendizaje son: el acceso, la actitud, la motivación y la autodisciplina.



Llevemos ahora todo esto al ámbito de la didáctica de las lenguas extranjeras. Entonces partimos de las siguientes preguntas: ¿Por qué usar Internet en la didáctica de una lengua extranjera? y ¿para qué usar Internet?

Como respuesta a la primera pregunta se puede establecer las siguientes afirmaciones:

- Es un recurso casi inagotable de materiales auténticos.

- Es una ocasión de intercambio y crea momentos de comunicación real.
- Refuerza la relación entre lengua y cultura.
- Estimula e impone una nueva relación entre el aprendiz/estudiante y el docente.
- Promueve el aprendizaje en colaboración.
- Estimula la participación y la interacción.
- Refleja el funcionamiento del cerebro humano.

- Ayuda a estudiantes desfavorecidos de la didáctica tradicional.
- Permite hacer más individualizado el proceso de aprendizaje.
- Respeta el ritmo del estudiante.
- Promueve la autonomía.
- Permite desarrollar numerosas estrategias de aprendizaje.
- Reduce los filtros afectivos.
- Acorta distancias espaciales y temporales.
- Motiva y despierta la curiosidad.
- Permite trabajar por tareas y por proyectos, activando habilidades cognitivas.
- Ofrece materiales e instrumentos didácticos baratos.
- Acerca el mundo de los estudiantes a la dimensión didáctica.

Como respuesta a la segunda cuestión, tendríamos las siguientes afirmaciones, según quién sea el objetivo del uso de Internet, el estudiante o el profesorado. Teniendo en cuenta al estudiante, se pueden establecer la siguiente lista de acciones y de beneficios:

a) *Lista de acciones:*

- Estar familiarizado con el uso del ordenador
- Estar seguro de la posibilidad de acceso al ordenador
- Ser consciente de que aprender en la red enfatiza el trabajo colaborativo
- Ser educado y amable *online*
- Decidir un método sistemático para guardar y organizar el material para luego poder revisarlo
- Constatar siempre que se han entendido las propuestas del profesor para realizar las tareas.

b) *Lista de beneficios:*

- Aumento de la interacción, en calidad y en intensidad

- Mejor acceso al grupo de conocimiento y mayor ayuda
- Entorno de aprendizaje más democrático
- Fácil acceso
- Aumento de la motivación

Teniendo en cuenta al profesorado, se establece la siguiente lista de acciones:

- No dictar conferencias y evitar mensajes largos
- Realizar comentarios cortos de inicialización que inviten a dar respuestas rápidas
- Ser claro
- Ser flexible y paciente
- Dar siempre respuestas al inicio de las tareas
- Monitorizar y sugerir líneas directrices de trabajo
- Establecer pequeños grupos
- Ser un facilitador de procesos
- Escribir ideas o temas clave cada semana para la reflexión
- Organizar / moderar la interacción
- Establecer reglas estándar y normas claras
- Escoger a algún alumno o a pequeños grupos para que adquieran el rol de profesor o moderador durante la tarea
- Adoptar una aproximación flexible a la integración del currículo en la red global del curso

No obstante también debe tenerse en cuenta la denominada *monitorización de los participantes, las tareas del profesor en la interacción y los materiales didácticos a emplear*. La monitorización es en realidad la coordinación de trabajos en el aula y en casa (aprendizaje de gramática, fonética y desarrollo de destrezas para la comprensión escrita). Las técnicas a emplear serán:

crear una atmósfera agradable, informal y de apoyo, encargarse de que queden claras las expectativas de los estudiantes, no dar conferencias, ni textos largos de presentación, utilizar un modelo de comunicación que dé respuestas rápidas y efectivas, animar a los estudiantes a responderse unos a otros, valorar las contribuciones y mostrar el silencio como algo negativo, finalizar las discusiones con una síntesis de lo comentado, pedir metacomunicación constantemente, y, por último, utilizar otros recursos al mismo tiempo.

Las tareas del profesor en la interacción establecida será, coordinar, pacificar, organizar, fomentar la metacomunicación, enriquecer y ampliar las ideas, finalizar la tarea propuesta y trabajar el aspecto socioemocional.

Los materiales didácticos y el acceso a la información, con el fin de proponer estrategias para, seguirán el siguiente esquema:

- Planificar el estudio / trabajo autónomo
- Aprender a usar varias fuentes de referencia
- Entrenarse en lecturas comprensibles
- Descubrir los propios hábitos lectores y metacognitivos
- Buscar y encontrar principios o teorías
- Identificar la idea principal de la tarea
- Establecer secuencias
- Desarrollar habilidades de registrar y sistematizar datos, elaborar resúmenes, realizar gráficos, codificar mensajes, etc.
- Facilitar la evaluación

Sin embargo, debemos tener en cuenta seis reglas de oro imprescindibles para cualquier navegante, y que son: Internet es un medio o una herramienta de acceso a información, que necesita en su medida dinamismo, interactividad, claridad en los objetivos a realizar, paciencia y confianza; no nos olvidemos de que nada es perfecto, y esta gran verdad también es válida para las nuevas tecnologías en el aula de lenguas extranjeras.

Internet es un medio, es una herramienta con la que tenemos acceso a información, no es un fin en sí mismo. La respuesta a nuestras necesidades depende del uso que hagamos de esta herramienta. Un ascensor no va a subir o bajar por sí solo si uno no se lo indica accionando el mecanismo necesario.

El dinamismo de esta herramienta hay que tenerla muy en cuenta, porque cambia permanentemente y esto nos obliga a mantenernos siempre actualizados. Los sitios virtuales o *webs* cambian, aparecen y desaparecen; esto es, detrás de cada *web* siempre hay personas que son quienes introducen datos y crean las páginas (*webmaster*), éstas pueden marcharse a otras empresas, o las empresas pueden cambiar su sitio en la red o cerrar sus puertas.

La interactividad es uno de los factores más importantes del uso de esta herramienta: todo lo que encontramos está relacionado con otros documentos mediante hiperenlaces; además hay espacios de opinión que nos ayudan a solventar problemas. Cada vez que movemos el ratón y aparezca la pequeña mano en la pantalla, una palabra subrayada, en azul o en otro color, significa que al pulsar el ratón nos iremos a otra página, a otro sitio de la red. Aquí reside una parte de la interactividad de la que estamos hablando, ya que podemos avanzar por el camino del auto-descubrimiento, decidiendo hacia dónde queremos llegar. En resumen: El límite lo ponemos nosotros, los usuarios.

Debemos tener muy claros los objetivos de nuestra actividad, en caso contrario estamos condenados a navegar a la deriva y perdernos en la gran tela de araña que es Internet; también evitaremos perder el tiempo y dejarnos enredar por esta herramienta.

Hay mucha gente que tiene bien miedo o respeto al ordenador, y que va ganando poco a poco la confianza. Debemos tener en cuenta que nada es perfecto y tampoco lo es Internet, ni ninguna de las TIC; todo está – como he dicho con anterioridad – en constante proceso de crecimiento y transformación, al igual que la vida cotidiana.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos decir que hoy día un profesor debe sacar partido a todas las tecnologías nuevas existentes y que estén a su alcance, no sólo del e-mail o del chat, sino también acostumbrarse a usar materiales que se pueden encontrar en Internet o en CD-Roms e incorporarlo luego en sus clases como materiales didácticos. Incluso sería interesante aprender a elaborar páginas *web* que incluyan texto, gráfico, sonidos, imágenes y dibujos, y crear materiales interactivos mediante programas de autor.

Muchas veces, siguiendo mi experiencia, el profesor después de traspasar esos conocimientos a sus alumnos, sobre todo a los jóvenes, ve como se consigue que sean los propios alumnos los que llevan a cabo proyectos lingüísticos en todos esos soportes informáticos que se han utilizado en el aula de lengua extranjera y que han estado a su alcance. Aún así, toda actividad informática, desde un punto de vista educativo, hay que integrarla en un proyecto educativo concreto y también en el proyecto curricular del centro donde se imparte la docencia.

Nosotros como docentes no solamente debemos estar al día en cuanto a los avances en el campo de conocimientos (psicopedagógicos, metodológicos y didácticos), sino también en cuanto a las herramientas y metodologías que nos permitan comunicar mejor esos conocimientos. Sin embargo, a la sencillez de uso de las tecnologías tradicionales, cuyo dominio resultaba relativamente fácil, se contrapone la mayor complejidad de uso y funcionamiento de las modernas, de ahí nacen quizás algunas de las preocupaciones y reticencias de muchos profesionales de la enseñanza.

La aplicación de las nuevas tecnologías en el aula ya no se puede considerar como insólita, sobre todo, teniendo en cuenta el gran auge de la enseñanza multimedia – sobre todo en cuanto al aprendizaje de lenguas extranjeras – y la demanda cada vez mayor por parte de los usuarios de material didáctico en soportes digitales.

Estas herramientas expuestas aquí son realmente útiles si se emplean de acuerdo con planteamientos pedagógicos sólidos que tengan en

cuenta la experiencia profesional de los docentes y las investigaciones realizadas en el campo del aprendizaje. Esto debe tenerse muy en cuenta, pues la mayor duda que se nos plantea, como profesionales de la enseñanza que somos, es precisamente la siguiente, ¿qué modelos pedagógicos y qué tipos de aprendizaje surgirán o se favorecerán con la implantación de las tecnologías digitales?

Recapitulando podemos sostener que caminamos hacia un mundo moderno en la metodología y didáctica de lenguas extranjeras, cediendo protagonismo a esos nuevos modelos didácticos basados en la realización de tareas y proyectos. En estas pocas líneas hemos visto como las funciones del docente están cambiando, pues actúan más como guías del aprendizaje o adoptan el papel de alumno, tutor¹, colaborador, desarrollador, investigador, estudiante permanente y miembro del equipo de trabajo.

En muchas actividades con las TIC, los profesores participan en pie de igualdad con los estudiantes. Como desarrolladores, crean material didáctico en formato electrónico sobre todo o contribuyen en su creación. Se tiende a considerar al profesor como un investigador de sus propias experiencias educativas, que refleja e internaliza las innovaciones promovidas en el aula. Esto les ayuda a planificar y mejorar las experiencias de aprendizaje. En las aulas virtuales los profesores son “miembros de un equipo de profesores” en lugar de actuar como individuo.

Por lo general en este nuevo entorno los estudiantes tienden a adoptar un papel más activo, motivado, profundo y autorregulado en el aprendizaje; suele producirse un aprendizaje colaborativo más que individual. Los profesores tienden a pasar de un papel tradicional al de “*facilitador del aprendizaje*”.

No podemos olvidar que el aula de lenguas extranjeras – sobre todo de español como lengua extranjera – se trata de un lugar de encuentro entre culturas. No todo el mundo aprende de la misma manera, lo que para uno puede ser útil

¹ Como tutor las nuevas funciones incluyen, actuar como modelizador, entrenador y ‘andamio’ (guía y monitor).

para otro puede ser no tan útil. Hay que decir que aparte de las diferencias individuales determinadas por la personalidad, los estilos de aprendizaje deben mucho a los hábitos de aprendizaje adquiridos en la cultura de origen del aprendiente (véase por ejemplo el español a chinos en www.laformiga.org/es/).

No quisiera terminar sin decir que la incorporación de las TIC debe darse siempre y cuando sirva para ayudar al alumno; es decir no se trata de incorporar las TIC porque sí, porque están de moda, sin más, porque en muchas ocasiones pueden entonces resultar más efectivo otros medios más tradicionales, como libros, revistas, TV, vídeos, DVDs, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- Negroponete, Nicholas (1995), *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B.
- Papert, Seymour (1995), *La máquina de los niños*. Argentina: Paidós.
- Solomon, Cynthia (1987), *Entornos de aprendizaje con ordenadores. Una reflexión sobre las teorías del aprendizaje y la educación*. Madrid: Paidós.
- Terceiro, José B (1996), *Sociedad digital*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vygotski, L.S. (1988), *El desarrollo de los procesos Psicológicos Superiores*. Méjico: Editorial Critica.
- Wertsch, J.V. (1988), *Vygotski y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.

MARÍA MAR SOLIÑO PAZÓ
Universidad de Salamanca